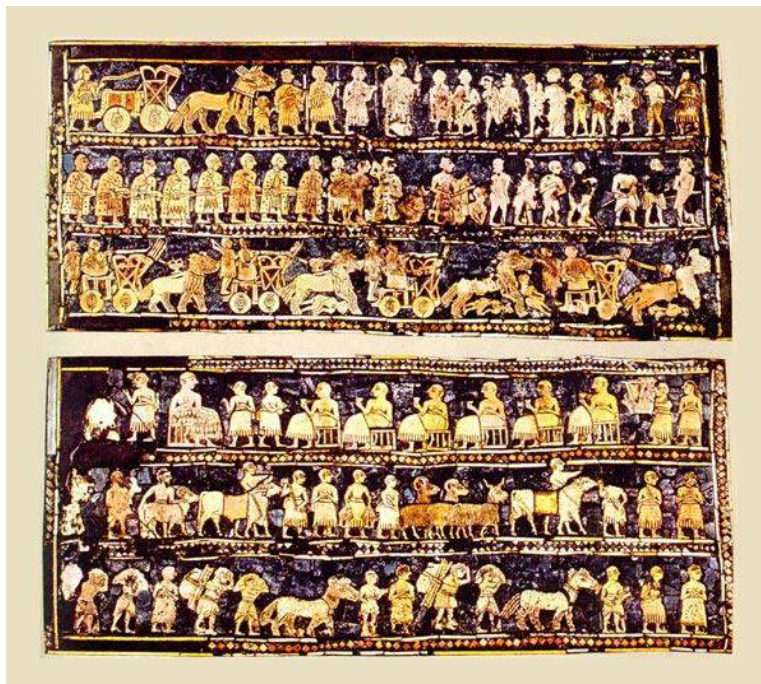


OBRAS CLAVES DEL ARTE MESOPOTÁMICO

1. ESTANDARTE DE UR

Rasgos básicos: De época sumeria, hacia el 2.500 a.c. Concha, arenisca y lapislázuli. Museo Británico, Londres.

Descripción más extensa: Las civilizaciones mesopotámicas se desarrollaron en las regiones bañadas por ríos Éufrates y Tigris. Estuvieron marcadas por la guerra y este hecho se refleja en el arte. De la prehistoria de Mesopotamia (5.000 a.c.-3.000 a.c.) se conservan los primeros testimonios artísticos, pero los verdaderos creadores de la civilización y arte mesopotámicos fueron los sumerios (3.000 a.c.-2.350 a.c.), seguidos por los acadios (2.350 a.c.-2.200 a.c.), el llamado renacimiento de Sumer (2.200 a.c.-1.900 a.c.), los babilonios (1.900 a.c.-539 a.c.) y finalmente los asirios (1.800 a.c.-612 a.c.), con los que se alcanzó el máximo desarrollo. El Estandarte de Ur tenía una función conmemorativa y representa una batalla en el anverso y el banquete posterior que conmemora la victoria sobre los enemigos en el reverso. La "lectura" del Estandarte debe hacerse en el orden que ellos escribían: de derecha a izquierda y de abajo hacia arriba. De esta forma vemos que en la franja inferior del anverso se está realizando la batalla con los carros de guerra; la franja central iría a continuación de la parte izquierda de la inferior y en ella se pueden ver a los vencidos con las manos atadas y a los vencedores que les siguen detrás con sus mejores galas. La franja superior, que va a continuación de la parte izquierda de la franja central, tiene al rey en el centro y está rodeado por los esclavos y rehenes de la guerra, a la derecha, y sus soldados, a la izquierda.



2. PUERTA DE ISHTAR

Rasgos básicos: Ubicada en la ciudad de Babilonia, hacia el 580 a.c.

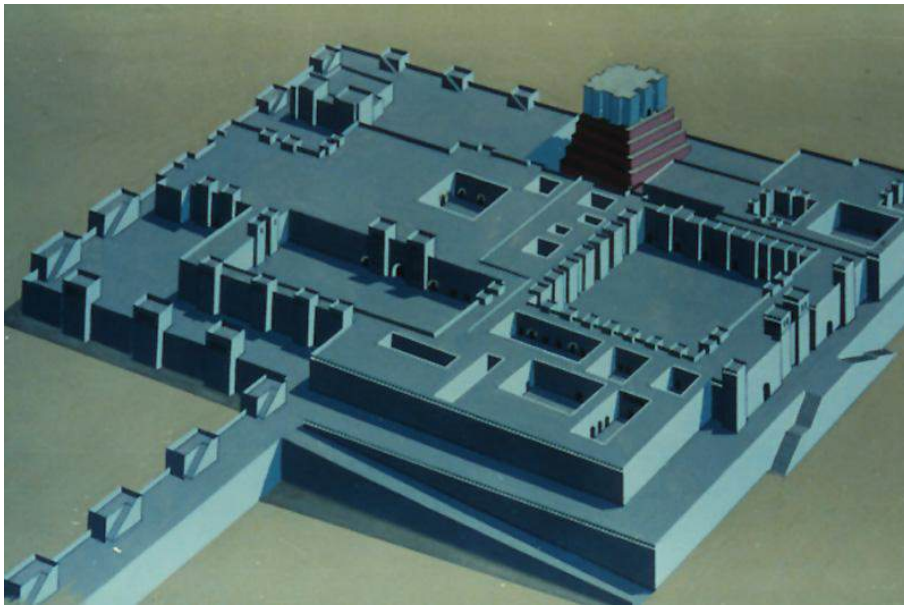
Descripción más extensa: El suelo de Mesopotamia no proporcionaba piedra ni madera, pero sí barro para el adobe que, junto con el ladrillo, fue el material constructivo más importante. También utilizaron el barro cocido para obtener terracota (con la que realizaron esculturas, cerámica y tabletas para la escritura), además de metales y piedras preciosas. Del empleo de piezas pequeñas de barro cocido dispuestas en forma radial, porque su volumen y consistencia no permitían el arquitecabo, nacieron el arco y la bóveda. La pobreza del material arquitectónico fue unida a la riqueza decorativa de cerámica vidriada y relieves con que se revistieron las paredes, como en la puerta de Ishtar, originalmente una de las 8 puertas monumentales (14 metros de altura por 10 de ancho) de la muralla interior de Babilonia, a través de la cual se accedía al templo de Bel, donde se celebraban las fiestas propias del año nuevo. El nombre de Ishtar lo recibe de la diosa del mismo nombre a la cual estaba consagrada. Fue construida en el año 575 a.C. por Nabucodonosor II en el lado norte de la ciudad. Se compone de numerosos ladrillos de adobe, la mayoría pintados de color azul (lo que la hacía contrastar fuertemente con todos los edificios de su alrededor), mientras que otros son dorados o rojizos. Éstos últimos se disponen dibujando la silueta de dragones, toros, leones y seres mitológicos. La parte inferior y el arco de la puerta están decorados por filas de grandes flores semejantes a margaritas. La Puerta de Ishtar contaba originalmente con dos esfinges dentro del arco de la puerta, que se han perdido hoy en día.



3. PALACIO DE SARGÓN II

Rasgos básicos: En Khorsabad, hacia el 700 a.c.

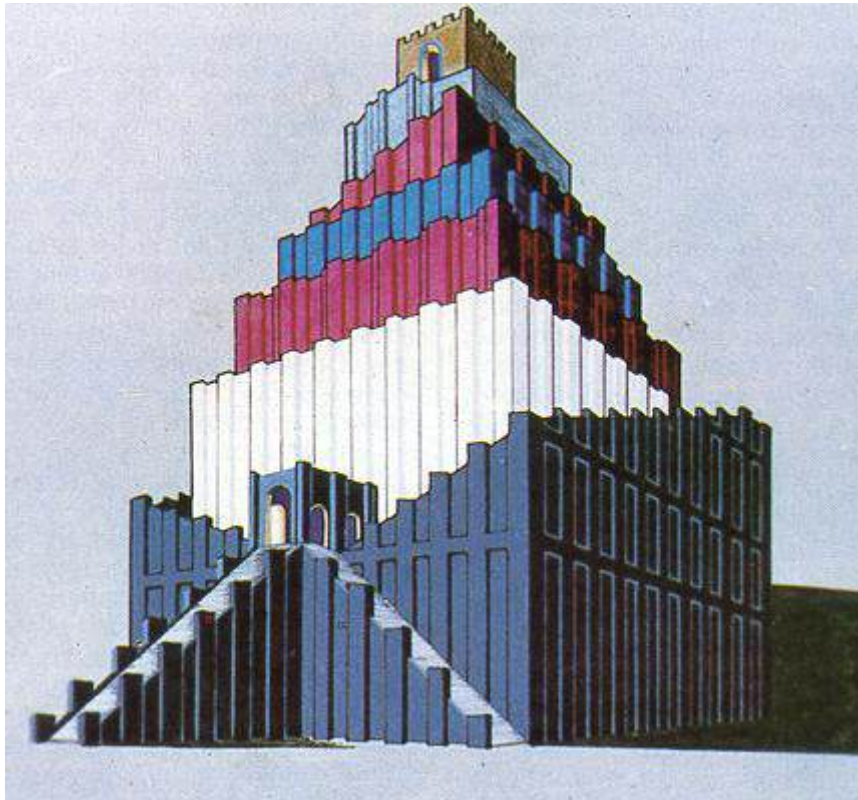
Descripción más extensa: Los palacios estaban formados por numerosas dependencias articuladas en torno a un patio central y destinadas a la administración, la servidumbre y el templo. El recinto aparecía amurallado. Uno de los complejos palaciegos más conocidos es el palacio asirio de Sargón II, en el que destaca la buena organización de sus espacios, habitaciones orientadas para evitar el sol y unos magníficos y enormes relieves escultóricos.



4. ZIGURAT ETEMENANKI

Rasgos básicos: Reconstrucción. En la ciudad de Babilonia, hacia el siglo VII a.c.

Descripción más extensa: El zigurat es la típica construcción religiosa mesopotámica. Se encontraba dentro del recinto de la ciudad y su forma se debe al deseo de aproximación del templo al cielo. Es una torre compuesta por una serie de plataformas escalonadas con un templo en la cúspide. El lugar de las ofrendas era la terraza más elevada, mientras que la más baja era la residencia del dios. Este tipo de templo logra proporciones monumentales hacia el 2.000 a.c. En Ur, Eridú, Nippur y Uruk se construyeron templos que incorporaban zigurats de ladrillo y adobe.



5. GUDEA DE LAGASH

Rasgos básicos: Siglo XXII a.c. Figura sumeria en diorita, 45 centímetros de altura. Museo del Louvre, París.

Descripción más extensa: La escultura mesopotámica trabaja sobre todo el bulto redondo y el relieve. La escultura exenta trata la iconografía de los oferentes (sacerdotes y gobernantes), en diorita o alabastro. Los relieves representan deidades, escenas de guerra, caza y mitología. Las obras escultóricas sumerias poseen un profundo carácter religioso. Las figuras oferentes disponen sus brazos delante del pecho con las manos cruzadas, ojos enormes y desorbitados, en una actitud de quietud absoluta. La cabeza no suele ser proporcional al resto del cuerpo. Concretamente durante el período 2.200 a.c.-1.900 a.c. intentan plasmar formas más naturales. El rey Gudea de Lagash (2.100 a.c.), en diorita, cruza las manos al estilo sumerio, pero su cara redonda y su ligera musculatura en brazos y hombros buscan un mayor realismo.



7. CÓDIGO DE HAMMURABI

Rasgos básicos: Hacia el 1.753 a.c. Altura, 225 centímetros. Estela babilónica en diorita. Museo del Louvre, París.

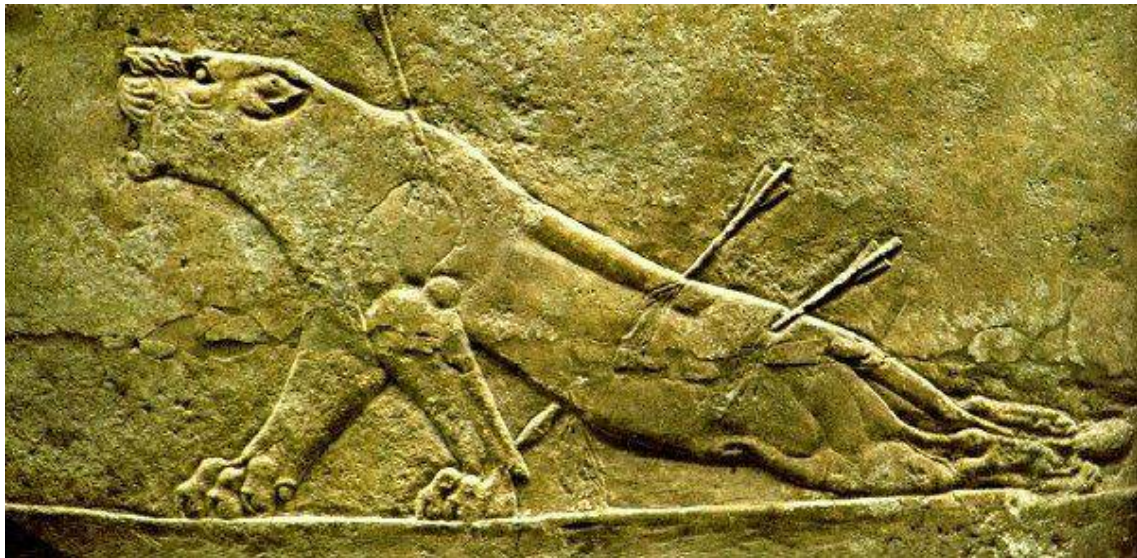
Descripción más extensa: En las culturas del Próximo Oriente Antiguo son los dioses quienes dictan las leyes a los hombres, por eso, las leyes son sagradas. En este caso es el dios Samash, el dios sol, dios de la Justicia, quien entrega las leyes al rey Hammurabi de Babilonia (1790-1750? a. C.), y así se representa en la imagen que figura sobre el conjunto escrito de leyes. De hecho, antes de la llegada de Hammurabi al poder, eran los sacerdotes del dios Samash los que ejercían como jueces pero Hammurabi estableció que fueran funcionarios del rey quienes realizaran este trabajo, mermando así el poder de los sacerdotes y fortaleciendo el del propio monarca. El código de leyes unifica los diferentes códigos existentes en las ciudades del imperio babilónico. Pretende establecer leyes aplicables en todos los casos, e impedir así que cada uno "tomara la justicia por su mano", pues sin ley escrita que los jueces hubieran de aplicar obligatoriamente, era fácil que cada uno actuase como más le conviniera. En el código no se distingue entre derecho civil y penal, es decir, se dan leyes que regulan los asuntos de la vida cotidiana y leyes que castigan los delitos. Se regulan el comercio, el trabajo asalariado los préstamos, los alquileres, las herencias, los divorcios, la propiedad, las penas por delitos de robo, asesinato, etc. El texto del código también nos sirve para saber cuáles eran los delitos más frecuentes en la época, pues un delito previsto será un hecho que acontece con relativa frecuencia. En las penas aplicadas a cada delito se distingue si hay intencionalidad o no, y cuál es la "categoría de la víctima y la del agresor". Así la pena es mayor si se ha hecho adrede y menor si ha sido un accidente; mayor si la víctima es un hombre libre menor si es un esclavo. La mayoría de las penas que aparecen en el código son pecuniarias (multas), aunque también existe pena de mutilación e incluso pena de muerte. En algunos casos la ley opta por aplicar talión, es decir, hacer al agresor lo mismo que él hizo a su víctima siempre que ambos sean de la misma "categoría".



7. LA LEONA HERIDA

Rasgos básicos: En el palacio de Assurbanipal en Nínive, hacia el 668-626 a.c. Altura, 60 centímetros. Bajorrelieve asirio en alabastro yesoso. Museo Británico, Londres.

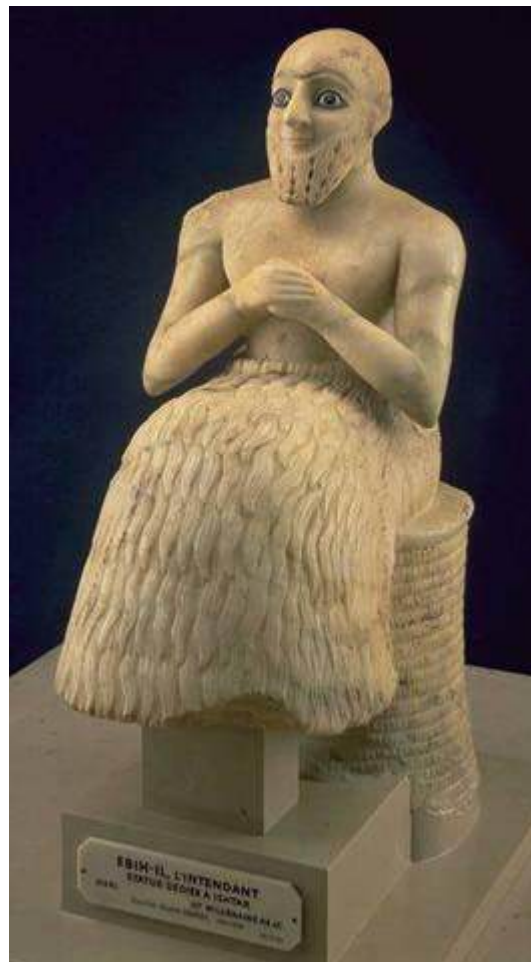
Descripción más extensa: Los relieves escultóricos asirios asumen una función propagandística y política. En un mayor estudio de los detalles representan con gran realismo vestidos, rasgos faciales, toros de cinco patas, esfinges de cabeza humana. Las escenas de caza y leones en el palacio de Assurbanipal en Nínive (siglo VII a.c.) son de una gran expresividad. La matanza a causa de la cacería realizada por el rey, ayudado por sus jinetes, ha sido espantosa y el artista ha sabido representar a los animales caídos, volteando en el aire o revolviéndose de dolor. Uno de ellos es la leona herida, que todavía tiene fuerza en sus garras anteriores para incorporarse, al tiempo que arrastra sus patas traseras, ya paralizadas a causa de la flecha que le atraviesa la columna vertebral.



8. INTENDENTE EBIH-IL DE MARI

Rasgos básicos: Escultura sumeria en alabastro del templo de Ishtar. III milenio a.c. Altura, 52 centímetros. Museo del Louvre, París.

Descripción más extensa: De la época dinástica arcaica III (2.550 a.c.-2.340 a.c.). Las ruinas del palacio de Mari (actual Tell Hariri, Siria), han proporcionado estatuas de notabilísima calidad plástica. Una de ellas es la de este funcionario que aparece en actitud sedente, con las manos cruzadas delante del pecho y vestido con el típico faldellín sumerio. En general, el rostro es de gran expresividad, a lo que contribuyen los apliques de lapislázuli en los ojos. La estatua fue dedicada a la diosa Ishtar en cumplimiento de un voto.



9. ESTELA DE NARAM-SIN

Rasgos básicos: Época acadia (2.250 a.c.). Altura, 2 metros, anchura 1'05 metros. Piedra arenisca. Susa. Museo del Louvre, París.

Descripción más extensa: Esta estela, levantada en Sippar para la glorificación de Naram-Sin (2.254-2.218), constituye el apogeo del relieve acadio. En una sola escena se conmemora la victoria del rey y de su ejército sobre los lullubitas, belicoso pueblo de los Zagros. La composición, presidida por tres símbolos divinos (dos parcialmente estropeados), centra su interés en la figura del rey, armado y adornado con la tiara de cuernos, el distintivo de los dioses. Llevada a Susa como botín en el siglo XII a.c. le fue añadida una inscripción elamita, visible a la altura de la montaña del relieve.



10. CABEZA DE REY ACADIO

Rasgos básicos: Época acadia. Hacia el 2.250 a.c. Altura, 36´6 centímetros. Bronce sito en Nínive. Museo de Iraq, Bagdad.

Descripción más extensa: A pesar de las pocas obras que de los emperadores acadios se han conservado, esta cabeza, trabajada en bronce y de tamaño casi natural, muestra el realismo que sus artistas dieron a sus obras plásticas. La cabeza, creída durante un tiempo retrato del rey Sargón de Akkad, hoy se atribuye a su nieto Naram-Sin. La perfección de la pieza habla de un gran bronceador al servicio de la corte. Por lo que sabemos fue mutilada en la Antigüedad para aprovechar los metales preciosos que tenía incrustados.



11. TORO ANDROCÉFALO DE GIRSU

Rasgos básicos: Época neosumeria, hacia el 2.130 a.c. Altura, 12 centímetros. Esteatita. Girsu (hoy Telloh). Museo del Louvre, París.

Descripción más extensa: Figura de toro divino (por la tiara de cornamentas) con rostro humano de gran serenidad, que funcionaría como exvoto dedicado al dios Sin, titular de la Luna. El cuerpo del animal, echado, y el rostro tenían originariamente incrustaciones de metales nobles a modo de manchas estrelladas que simbolizan al firmamento.



12. ESTATUA DE ASSUR-NASIRPAL II

Rasgos básicos: Imperio nuevo asirio (883-859 a.c.). Altura, 106 centímetros, pedestal 53'3 centímetros. Piedra arenisca. Kalkhu (actual Nimrud). Museo Británico de Londres.

Descripción más extensa: Muy pocas han sido las estatuas del centenar de reyes asirios que han llegado a nosotros. En esta, el rey asirio Assur-nasirpal II aparece en posición erecta, vestido con largo y ajustado traje, sosteniendo en sus manos los atributos del poder: la maza y el arma curva típica de los dioses. El estatismo y la frialdad de su cerrada boca transmiten una impresión de lejanía, de impassibilidad. Sobre el pecho se hallan grabadas ocho líneas de texto, con sus nombres, títulos y hazañas.



13. ASSUR-NASIRPAL II CAZANDO LEONES

Rasgos básicos: Imperio nuevo asirio (883-859 a.c.). Altura, 86´4 centímetros. Alabastro. Kalkhu (actual Nimrud). Museo Británico de Londres.

Descripción más extensa: Algunos relieves del palacio de Kalkhu presentan al rey Assur-nasirpal II practicando la caza. Aquí lo vemos cazando en carro y dispuesto a disparar su flecha contra un león al que se había dado por muerto. Unos soldados acuden prestos a ayudarlo con las espadas desenvainadas. A pesar del rigor esquemático y del excesivo lineamiento, el artista ha sabido sacar gran partido en el aspecto compositivo.



14. OBELISCO NEGRO DE SALMANASAR III

Rasgos básicos: Imperio nuevo asirio (hacia el 827 a.c.). Altura 202 centímetros. Anchura, 60 centímetros. Alabastro negro hallado en Kalkhu, actual Nimrud. Museo Británico de Londres.

Descripción más extensa: Se trata de uno de los obeliscos más interesantes de toda Mesopotamia, dispuesto a modo de esbelto prisma finalizado en una especie de torre escalonada. Sus cuatro caras están decoradas cada una con cinco bandas en relieve (total 20 composiciones) y junto a las cuales se narran las campañas asirias del rey, que finalizaron con la sumisión y la entrega de tributos de los vencidos. Sus relieves, muy planos y sin profundidad espacial, tuvieron un fin claramente propagandístico.



15. ESTELA DE ADAD-NIRARI III

Rasgos básicos: Imperio nuevo asirio (810-783 a.c.). Altura, 1'30 metros. Alabastro, Karana (hoy Tell El-Rimah), Museo de Irak (Bagdad).

Descripción más extensa: La estela de Adad-nirari III, hijo de la famosísima Semíramis, es una de las mejores del arte asirio, tanto por la belleza de sus proporciones como por la finura del relieve. En la misma el rey está en actitud de dirigirse a la divinidad, probablemente Adad. Entre los símbolos que aparecen en la parte superior derecha están los de Assur, Marduk, Nabu, Adad y Anu; en la izquierda los de Shamash (¿o Istar?), Sin y los Sibitti. La parte inferior de la inscripción fue borrada a propósito, pues el donante Nergal-eresu se excedió en sus prerrogativas como gobernador.



16. CABEZA DE MUJER DE NIMRUD

Rasgos básicos: Imperio nuevo asirio (721-705 a.c.). Altura, 16´8 centímetros. Anchura 13´5 centímetros. Marfil. Kalkhu (actual Nimrud). Museo de Irak, Bagdad.

Descripción más extensa: Uno de los conjuntos más importantes de marfiles de tipo fenicio fue hallado en el palacio de Nimrud, cuya nobleza apreciaba estas magníficas tallas. Una de las más hermosas es esta máscara, conocida como Mona Lisa, que pudo fijarse a algún mueble como elemento ornamental. Fue encontrada en el fondo de un pozo de una de las salas del palacio, a 25´4 metros de profundidad. La pieza aún elementos estilísticos egipcios y está dotada de una clara sonrisa griega arcaica. La nariz ha sido reparada.



17. EL DEMONIO PAZUZU

Rasgos básicos: Imperio nuevo asirio (siglos VIII-VII a.c.). Altura, 14'5 centímetros. Bronce. Procedencia indeterminada. Museo del Louvre, París.

Descripción más extensa: El quimérico mundo asirio de dioses y demonios, en buena medida similar al babilonio, puede ser simbolizado en esta figurilla del demonio Pazuzu, ser de deforme cara, brazos terminados en garras y pies y alas de águila. Según la inscripción de su dorso era hijo de Hanpa y rey de los espíritus malignos del aire. La anilla que presenta en la parte superior de la cabeza indica que se trata de un talismán para ser llevado al cuello. Hoy se ve en este ser no un demonio, sino un espíritu protector, benéfico.



18. LEONA DEVORANDO A UN JOVEN NUBIO

Rasgos básicos: Imperio nuevo asirio (721-705 a.c.). Altura, 10'5 centímetros. Ancho de la base, 9'8 centímetros. Marfil, oro, lapislázuli y cornalina. Kalkhu (actual Nimrud). Museo Británico, Londres.

Descripción más extensa: Pieza fenicia para ser incrustada en algún mueble. Se trata de una placa crisoelefantina que representa a una leona dando muerte a un joven nubio en un matorral de papiros y lotos. El faldellín y la base de algunas de las plantas están recubiertos con pan de oro. Fue hallada en uno de los pozos de una sala del Palacio Noroeste de Kalkhu.



19. HIERÓDULA PALEOBABILÓNICA

Rasgos básicos: Períodos Isin-Larsa (siglos XX-XXI a.c.). Altura, 13'5 centímetros. Terracota. Eshnunna (hoy Tell Asmar). Museo de Irak, Bagdad.

Descripción más extensa: Con la crisis sobrevenida tras la desaparición de la III dinastía de Ur, el arte sufre un sensible retroceso. La plástica se refugia sobre todo en pequeñas obras en terracota destinadas a uso doméstico. He aquí una hieródula totalmente desnuda, tocada con una corona hecha con una doble hilera de círculos, relacionada indudablemente con los ritos de fecundidad de tanta raigambre en la religiosidad popular.



20. ESTATUILLA DEL ORANTE LU-NANNAR

Rasgos básicos: Época paleobabilónica (hacia 1.760 a.c.). Altura, 19´5 centímetros. Bronce y lámina de oro. ¿Larsa (hoy Senkereh)? Museo del Louvre, París.

Descripción más extensa: Un tal Lu-Nannar dedicó su estatua al dios Amurru por la vida de Hammurabi de Babilonia y por la suya propia. En la base de la misma, una inscripción en lengua sumeria recuerda este exvoto junto a otros dos relieves: en uno se ve nuevamente al mismo personaje ante Amurru, sentado en trono, así como un carnero, el animal sagrado del dios de los pastores. La figura de Lu-Nannar aparece arrodillada, en actitud orante, pero con un rostro de gran vivacidad.



21. PIEDRA MICHAUX

Rasgos básicos: Época cassita (1.182-1.174 a.c.). Altura, 45 centímetros. Circunferencia, 62 centímetros. Diorita. Procedencia desconocida. Biblioteca Nacional de París (Gabinete de Medallas).

Descripción más extensa: Este kudurru cassita fue el primer documento mesopotámico que llegó a Europa, siendo cedido por el botánico Michaux (de quien tomó su nombre) en el año 1.786 a la Biblioteca Nacional sita en París. Los dos registros de la parte superior contienen los símbolos divinos de Anu, Enlil, Ea, Marduk y Nabu. El texto, que cubre la mayor parte de la superficie, lleva escrito el nombre de Meli-Shipak II.



22. LEÓN DE BABILONIA

Rasgos básicos: Imperio neobabilónico (604-562 a.c.). Altura, 2 metros. Longitud, 2'60 metros. Basalto, Babilonia. Se conserva in situ.

Descripción más extensa: Una de las muchísimas piezas que atesoraba el Museo Real que Nabucodonosor II situó en el Palacio Norte de Babilonia fue este león inacabado, atacando a un hombre que yace entre sus garras. Se ignora si lo trajo de algún lugar de sus conquistas (el estilo de la pieza recuerda el arte neohitita), si ordenó tallarlo o bien fue encontrado (por ser una obra antigua) durante la restauración de algún templo de Babilonia. Hallado en el año 1.776 es hoy en día una de las atracciones turísticas más famosas de la ciudad.

